

MODELO SISTÉMICO DE LA SEXUALIDAD

Según Rubio E. (1994), la ciencia ha producido una serie de modelos para concebir la sexualidad humana, mismos que se pueden resumir en tres tipos: los caracterizados por una serie de suposiciones psicodinámicas que llamaremos en su conjunto modelos psicoanalíticos de la sexualidad; segundo, los caracterizados por el pensamiento empírico positivista, que llamaremos modelos empíricos; y tercero, los modelos con base en un pensamiento de teoría de sistemas. Los modelos psicoanalíticos parten en la mayoría de los casos de la suposición de que existe en el individuo una fuerza autónoma de desarrollo (libido) que se expresa a lo largo del desarrollo personal. Lo anterior, en acuerdo con el modelo de pensamiento, se enfrenta a fuerzas reguladoras del medio ambiente básicamente representadas por la sociedad y las figuras parentales que hacen que la expresión de esta fuerza no sea para nada sencilla ni directa, formando una particularidad del desarrollo que se denomina incidencias de la libido. De la forma como se resuelva este tipo de incidencias, va a depender la aparición de una sexualidad sana, una sexualidad sublimada, la conformación de un cuadro neurótico o la aparición de una perversión. Los modelos empíricos parten de la suposición de que el conocimiento se puede construir solamente a partir de las cosas (variables o constantes), que puedan ser observadas y medidas de alguna manera. En general tienden a considerar a la sexualidad como algo que es expresado en respuestas o conductas cuantificables y se ocupan de identificar variables que permitan su predicción.

En general, los modelos empíricos plantean relaciones entre variables que pueden enmarcarse en los modelos conocidos como modelos del condicionamiento, con las variables cognitivas y de condicionamiento operante que se han podido identificar.

Los modelos sistémicos consideran a la sexualidad como un sistema. Revisaremos en detalle el Modelo Sistémico de los Cuatro Holones Sexuales, que considera que la sexualidad es el resultado de la integración de cuatro subsistemas y holones sexuales. Cada holón sexual resulta de la potencialidad que el ser humano tiene al nacer de experimentar vivencias que, en su desarrollo a la adultez, se integran básicamente a través de significados. Los cuatro holones sexuales originan los componentes de la sexualidad humana: Erotismo, Vinculación afectiva interpersonal, Género y Reproductividad. Estos cuatro componentes, en la visión del modelo sistémico, se integran en la adultez para conformar la sexualidad humana. En el modelo sistémico de la sexualidad humana, esta se define como: la integración de cuatro potencialidades humanas que dan origen a los holones del erotismo, vinculación afectiva, género y reproductividad.

Referencias :

Rubio E. (1994). *Modelo Holónico de la sexualidad humana*. 14 octubre 2019, de Consejo Nacional de Población Sitio web:
https://www.pesi-amssac.com/files/1.1_Modelo_hol_nico_de_la_sexualidad_humana.pdf